

Nueva Crema de Belleza que es 3 veces mejor para su cutis



1.-Limpia como el jabón pero Noxzema es mejor porque no reseca el cutis. No es grasosa -desaparece con agua. Limpia perfectamente y deja el cutis "como acabado de lavar", ni áspero ni reseco!

2.-Suaviza como una crema, pero Noxzema es mejor que las cremas grasientas porque no tuye los poros! Evita la sequedad del cutis como sólo una crema puede hacerlo. Deja la piel fresca y lozana!

3.-Aclara el cutis porque contiene 5 ingredientes medicados. Noxzema sana rápidamente las alteraciones del cutis debidas a causas externas - protege su tez y la mantiene resplandeciente de vitalidad.

Ud. verá los resultados... rápidamente.

He aquí el nuevo descubrimiento de belleza que hace maravillas! La estupenda nueva Crema para la piel Noxzema-una combinación especial de ingredientes embellecedores, suavizantes, que actúan como los de ninguna otra crema de belleza.

El secreto está en los 5 ingredientes medicados que Noxzema contiene. Por ser medicada, Noxzema no solamente embellece su cutis... sino que en realidad lo mantiene claro y fresco... libre de esas molestas y desagradables alteraciones que tanto lo afean.

Pruebe este nuevo descubrimiento de belleza durante 10 días. Si su cutis no luce más bonito... más lozano... más fresco... se le devolverá íntegramente el importe de su compra.

30 ¢, 60 ¢, y 90 ¢



CREMA MEDICADA PARA LA PIEL

LA COLINA IRREDUCTIBLE...

(Continuación)

de una reforma académica y docente, de la que también está urgida la Universidad. Y esto lo ha proclamado igualmente el Consejo Universitario, con la autoridad moral que le confiere la digna actitud que asumió en los días de prueba, y lo han reclamado los estudiantes con los naturales ímpetus y ardores de la juventud. Esto de la reforma universitaria, cuestión sobre la que ya veníamos laborando muchos profesores y estudiantes desde antes del cuartelazo marzista, es asunto de alcances tan amplios y raíces tan profundas, que requiere estudio meditado y sereno. No es cosa que pueda hacerse de la noche a la mañana. Pero tampoco es problema

cuya solución deba dilatarse por más tiempo. Este minuto de fe que estamos viviendo los cubanos es el más propicio para ir poniendo en orden las cosas que no lo estaban. Tan pernicioso para la cultura universitaria es el profesor que haya colaborado con la dictadura, como el que no cumpla sus obligaciones docentes. Y tan perjudicial es el estudiante que ha traicionado a sus compañeros, como el que utiliza a la Universidad de trampolín para sus aspiraciones políticas. Si en la guerra el primer deber del profesor es enseñar y el del estudiante estudiar. No con la idea mezquina y mercantilista de ganar un sueldo o lucrar con un título, sino en el sentido amplio y generoso de la cultura como vehículo de inquietudes

cívicas y como instrumento de ayuda a la humanidad.

Para la Universidad de La Habana, como para la nueva República que ahora comienza a forjarse, debe abrirse un futuro más digno y más justo. De la propia Universidad depende que así sea. Depende, sobre todo, del esfuerzo de todos los que la servimos y la amamos. Y si a la hora de oponerse a la opresión supo ser la colina irreductible, también habrá de serlo a la hora de encararse a su propio destino.

MAS DE UN MILLON DE...

(Continuación)

identificarse con los postulados revolucionarios del Gobierno. Los oradores esbozaron con dificultad sus puntos de vista. Tan solo la respiración de tantos centenares de

millares de cubanos juntos hacía imposible el silencio. Hasta el doctor Castro tuvo que hacer esfuerzos extraordinarios para contener el murmullo inevitable de aquel cuerpo masivo que se erguía junto a su valeroso jefe para respaldarlo en sus lineamientos ideológicos.

La crónica de los grandes sucesos recogerá el acontecimiento del miércoles como algo inusitado. La revolución, que ya tiene su historia en la epopeya de la Sierra Maestra, con la concentración une a su biografía otro de sus mejores capítulos.

Como ha dicho el propio doctor Fidel Castro, ésta es la revolución del pueblo y, como suya, el pueblo la mantiene y la sustenta. Muestra de ello es el acto de la semana pasada en cuyo incontestable vigor se advertía el espíritu de lucha de una nación que quería ser libre e independiente... ¡y ya es independiente y libre!

EL HOSPITAL DE MAZORRA...

(Continuación)

peño funcionaban dentro del hospital. Y con frecuencia se trasladaba a cuadrillas de enfermos cuyas condiciones físicas y mentales lo permitían, a trabajar en las fincas de personajes políticos de la dictadura, sin que como compensación se les diese nada.

Más de un mil personas vivían y aún viven allí, sin estar enfermos o encontrándose ya totalmente restablecidos, con manifiesto perjuicio para la economía del hospital y el mejor tratamiento de los que están verdaderamente enfermos.

Sabemos que la nueva dirección del Hospital, con el entusiasmo y la cooperación del señor Ministro de Salubridad y del Honorable señor Presidente de la República, se propone tomar medidas que devuelvan a esos seres olvidados de la fortuna que son los dementes de Mazorra, las condiciones esenciales de vida a que todo ser humano tiene derecho; pero encarecemos de ellos que dichas medidas se tomen inmediatamente, sin pérdida alguna de tiempo.

La construcción de nuevos y funcionales edificios; la reconstrucción de las calles interiores del Hospital; la designación de una Comisión integrada por Profesores universitarios especializados que con su asesoramiento técnico mejoren el standard científico del mismo; los estudios sobre la posibilidad de hacer del Hospital un gran centro docente, que permita el intercambio de Becas con otros centros similares de la América Latina, en provecho y beneficio de la ciencia psiquiátrica y de los enfermos; la construcción de un anfiteatro; y la creación de una hemeroteca, son medidas que merecen el aplauso unánime de un pueblo, y que no dudamos serán llevadas a efecto por el Gobierno Provisional de la República.

Pero antes, ¡hoy mismo!, hay que mejorar la comida de los enfermos; hay que habilitar el Hospital de camas, colchonetas, almohadas, sábanas y frazadas; hay que vestir y abrigar a esos desdichados que arrastran su existencia en las tinieblas de un mundo sin orden; a esos desdichados a los que tal vez una sociedad insensible y sin equilibrio llevó hasta las puertas del manicomio.

De usted Sr. Presidente, de usted Sr. Ministro, de usted Dr. Ordaz, es el momento.

¡Manos a la obra!